

(Publicado en Béjar-Biz en abril de 2012)

## LA REALIDAD NO EXISTE

J. Francisco Fabián

Después de unas elecciones, de una manifestación polémica o después de una huelga general la realidad no existe. Te pongas como te pongas no existe, no hay realidad. En las elecciones nadie pierde. Todo el mundo lee lo que dice ser la realidad en clave de no haber perdido, aún aceptando que haya ganado uno. Pero cuando no hay realidad te pongas como te pongas, es en las huelgas generales y sus consiguientes manifestaciones vespertinas. Ahí no hay manera, se puede decir rotundamente que la realidad no existe. Por ejemplo, te metes en Internet después de finalizada la jornada a ver lo qué dicen los distintos periódicos sobre el número de participantes y tal, y te vas a la cama frustrado ante la inexistencia de la realidad. Y si te vas a así a la cama lo más probable es que con la oscuridad le des vueltas a todo y acabes por cuestionarte incluso tu propia existencia. (Eso tiene su lado malo, el obvio, el del ser y otro que puede llevarte a decir: pues si no existo, ni hay realidad, ni hay nada, no voy a trabajar mañana por la mañana y punto).

Cada periódico te da una cifra de participantes calculada con su propio “método” vean que lo digo entre comillas). Y luego están las cifras de la policía municipal, que cuando las supervisa el alcalde antes darlas a conocer le puede decir: “¡Pero donde vas, criatura, con estas cifras!” , con lo cual hay que reducirlas o ampliarlas un tanto según convenga, haciendo que la realidad no exista. En este caso existía, pero se la hizo dejar de existir. (No sé si me explico).

La realidad en estos casos nunca es real, porque depende de cómo se miren las cosas y de cómo se tenga interés en ver y luego en difundir. Puede haber ido el 99% de una ciudad a la manifestación y a la huelga y decir el alcalde, que vaya fracaso, que al fin y al cabo no ha ido el 100%. Y puede ir el 100%, menos él y su señora y salir diciendo que sí, que han ido todos menos él y su señora, cierto, pero que a pesar de eso no se ha caído el mundo y como no se ha caído el mundo vaya un fracaso. ¿Se tenía que caer el mundo por ir toda la ciudad a la manifestación? Como no lo sabemos, para el alcalde hay un motivo muy fundado de que la huelga y la manifestación han sido un fracaso. Y punto. ¿Se dan cuenta? No existe la realidad. Según qué casos, no. Y esto es un follón, porque ¿existe en algún caso la realidad? El caso es que si crees que la realidad existe, resulta que existe, aunque no exista, porque, claro, si hay tantas realidades distintas y divergentes, no hay una, sino muchas y si hay muchas es que no hay una. Tremendo. Mejor no andarlo ni pensando.

El caso es que yo el día de la huelga general quise por la noche saber la realidad y me metí en un debate filosófico que me tiene distraído de una realidad, mejor dicho de dos realidades: primera: que estos que nos gobiernan y que tanto les hemos aupado al poder con el corazón, hacen ahora (y no solo es esto) lo mismo que les reprochaban hacer fatal a los anteriores cuando hicieron algo más liviano, lo cual es de un cinismo de caerse para atrás. Y segundo: que estamos a punto de convencernos de que eso que hacen, lo hacen por nosotros, que es lo único que cabe hacer y que no hay otra. Por eso hizo mucha gente huelga, porque no se lo había terminado de creer. Hizo mucha gente huelga, otra no. Es decir a unos les parece mal. A otros bien. Otros tuvieron miedo a las

consecuencias. Tres realidades. ¿Ven?, a poco que se investiga, se ve que la realidad no existe. Qué le vamos a hacer.